

EL ECO DE CARTAGENA.

Mártres 25 de Abril de 1882.

EL SUEÑO.

—o—

Sabido es que el hombre y los animales aspiran una cantidad de oxígeno bastante mayor en cantidad a la que expelen, bajo la forma de ácido carbónico, y que esta diferencia es aún más sensible por la noche y durante el sueño. Además las fuerzas vivas que producen el organismo, tales como el trabajo mecánico, la contracción muscular, el calor animal, la actividad cerebral etc., no pueden manifestarse sin el oxígeno, como su primer elemento vital.

Fundado en estos hechos, M. Somner acaba de exponer recientemente que la sangre y los tejidos del cuerpo necesitan hacer provisión de una cantidad suficiente de oxígeno para suministrarla, durante el trabajo de los órganos, en proporción al esfuerzo. Desde el momento en que dicha provisión no basta á sostener la actividad vital, ya sea eso en los músculos, en el cerebro, en el sistema nervioso, etc., el cuerpo cae en ese estado particular que llamamos *sueño*, y que no es otra cosa sino el resultado de la desoxigenación del organismo. Sin embargo, como la respiración continúa, esta introduce en el individuo nuevas cantidades de oxígeno, de las cuales una parte, utilizada en la producción del calor, se disipa bajo la forma de ácido carbónico, y la otra se deposita en la sangre hasta que, reunida cantidad suficiente para que se produzca el desprendimiento de todas las fuerzas vivas, el cuerpo se desentumece y despierta en toda la plenitud de su vida. El descanso del cuerpo, reduciendo también el consumo de oxígeno, produce, aunque en menor escala, idénticos efectos que el sueño.

La teoría que dejamos expuesta la amplían algunos, afirmando que el sueño debe tener lugar de noche, que es cuando el reino vegetal fabrica y desprende el oxígeno. De aquí el que se considere como muy pernicioso á la salud el desvelo y el trabajo que ocupa á muchos de noche, por la doble pérdida que entonces se experimenta de oxígeno; pérdida del que se había depositado precedentemente y pérdida del que deje de adquirir para el día siguiente.

Bajo este punto de vista, la conquista más triste de nuestra civilización moderna es la de ese brillante alumbrado que por todas partes se extiende, y que ha hecho trasladarse de la noche al día las representaciones teatrales, las fiestas, los espectáculos de todo género. Los hom-

bres, en lo antiguo, se divertían durante el día, y á pesar de cuanto en contrario se dice, disfrutaban de más salud que nosotros. En nuestra primera época, donde buscar la robustez sino en los campos, allí donde se levantan al amanecer y se acuestan como vulgarmente se dice, con las galinas. Semejante sistema estará, no hay duda, ménos en moda, pero puede sin vacilar afirmarse que es el más sano.

Variedades.

EL CASTILLO SEÑORIAL
DE BENISANÓ.

—o—

Prisión de Francisco I.

A treinta kilómetros próximamente de la bella ciudad del Cid, llamada, con razón tanta de las flores, la su tana del Guadalaviar, de la sin par Valencia, se encuentra el pueblo de Benisanó que notable por más de un concepto, no deja de serlo ménos por conservar todavía el castillo señorial, en que estuvo preso el monarca francés, vencido en Pavia.

Amantes de las glorias y tradiciones de nuestro pueblo vamos á dar algunas noticias del origen de tan vetusta mansión, unida, por el concepto apuntado, al recuerdo de aquella célebre batalla.

Tenemos á la vista gran cosecha de datos, pero donde más hemos encontrado ha sido en la notable Memoria redactada por un distinguido cronista, miembro de un ilustrado centro literario valenciano, que recopiló investigaciones mil, con motivo de la visita hecha á aquel pueblo en 1880 por la comisión excursionista del espresado centro y de la cual tomamos los más principales.

El castillo de Benisanó fué construido á mediados del siglo XV por mosen Luis de Villarrasa y Cavanellas, hijo de Luis y de la castellana Cavanellas, señora de Benisanó. Mosen fué copero de D. Juan II y *Portante veces* de General Gobernador del reino de Valencia, y en mérito de haber heredado el Señorío de Benisanó, por su madre doña Castellana, tomó por propio el apellido de Cavanellas, que transmitió luego á su descendencia.

Dicho alcázar, no tenía el carácter severo de los castillos del tiempo del feudalismo; cimentado sobre accidentado terreno, decorado con esbeltas agimeces, torres y murallas, ofrecía un golpe de vista muy pintoresco con su gran torre central, desde la cual se dominaba el señorío; tenía salones vastísimos pintados con góticas chimeneas. Un lienzo de muralla con frecuencia interrumpido por gruesos torreones rodeaba el alcázar esten-

diéndose después por todo el pueblo: ancho foso con un puente levadizo para franquearlo completaban la murada del dignatario, que la ocupaba.

Ahora la torre actual ha perdido su antigua forma en su parte exterior. Interiormente las habitaciones no conservan su primitiva distribución; lo que hace difícil determinar el objeto á que fueran destinadas por haber sido sus paredes enjavelgadas: y no podríamos formar idea de su decorado, á no ser por algunos de los techos que merced á su gran altura se vieron libres de la inundación de cal sufrida en todo el edificio. Estos techos son dos pintados de azul, acaso por ser el color del Campo sobre que ostenta sus blasones la casa de Cavanellas. El friso es verdaderamente notable y tiene repetidos los escudos de Villarrasa y Cavanellas, alternados con el lema «La supervia de vos matará á más de dos,» que por cierto dió lugar según asegura el reputado cronista, á una errónea traducción de que también se ocupa y más adelante apuntaremos. El procedimiento de encalar las paredes en esta clase de edificios lo hemos observado con demasiada frecuencia, en muchos de los que llevamos visitados, y siempre como ahora reprobamos el mal gusto de sus autores que además priva al que se dedica á examinarlos de datos y antecedentes siempre curiosísimos.

Volviendo á la fortaleza de que nos ocupamos, diremos que en los pavimentos de sus salones se conservan algunos azul-jos, marcados con el sello de la ornamentación musulmana.

En la parte N. del alcázar llama la atención una torre, que debió ser la del homenaje, observándose la valiente piedra que indudablemente sirvió de base al asta del pendón, desplegado al viento con un cordero de oro.

A Moreno Luis de Villarrasa y Cavanellas sucedió en el señorío de Benisanó y en el cargo de Gobernador de Valencia su hijo Luis y á éste su hermano Gerónimo, Capitan de la Guardia de Carlos I, y como tal Gobernador recibió á Francisco I prisionero de Pavia cuando este monarca desembarcó en Valencia el 29 de Junio de 1525, conduciéndolo al Castillo de Benisanó, en donde quedó asistido por varios caballeros y custodiado por 300 peones mandados por Alarcón, Gobernador de Calabria, hasta el 20 de Julio siguiente que se puso en camino para Madrid pasando por Buñol, Requena y Cuenca.

Los datos de este acontecimiento histórico son tomados del libro 10 col 1663 de Escolano y otros autores.

Asegura la tradición que el Cava-

nellas referido á quien supone conde de Casal, dió un suntuoso sarao para obsequiar á Francisco I, cuyo monarca, prendado de la hermosura de dos hijas de aquel dudó á cual de ellas daría la preferencia en el baile, resolviendo la duda el padre proponiendo al augusto cautivo que bailase con ambas á dos: cuyas palabras desde entonces aumentaron los blasones de su casa. Dicese que las hijas del Conde de Casal se negaron á bailar con el régio huésped, fundadas, en que, era un monarca extranjero y se retiraron de la fiesta. Indignado el Gobernador, las hizo volver y las presentó de nuevo al rey, exclamando «la soberbia de nos matará á ambas á dos.»

Estas versiones deben carecer de exactitud y se fundan, en nuestro concepto, en que el castillo de Benisanó pertenece hoy al conde de Casal, cuyo título, no existía en aquella época, como muy acertadamente asegura el cronista de la excursión al castillo de Benisanó, y con cuyo autorizado parecer concuerdan nuestras noticias.

X.

CRONICA

Ayer ha llegado á Barcelona la fragata de guerra española «Carmen.»

El vapor «Magallanes» de la línea de Filipinas ha embarcado en este puerto marinería y efectos para aquel archipiélago.

El sobordo hecho en Cartagena, asciende á medio millón de reales.

Segun nos aseguran, las comisiones del Municipio van á sufrir radicales reformas, para que el trabajo se distribuya por igual y no acontezca lo que ahora sucede, que hay teniente de Alcalde, que no tiene suficiente tiempo, no para acudir, ni aún para enterarse de los diversos asuntos puestos á su cuidado.

Ya era tiempo se modificase la defectuosa distribución anterior.

Pende de resolución ante el Consejo de Estado, una consulta elevada acerca de la interpretación de las palabras, *vecino, domiciliado y transeunte*, para la exacción del nuevo impuesto de capitación, equivalente al de la sal.

Ha recibido en la universidad de Barcelona el grado de licenciado en la facultad de medicina y cirugía, con la calificación de sobresaliente, doña Dolores Aleu y Riera, natural de aquella capital.

Ha aparecido en Portugal un nuevo insecto enemigo de la vid.